

# Presentación

En las últimas décadas y, sobre todo, desde el inicio de la crisis financiera global en 2007-2008, incontables investigaciones y análisis han coincidido en resaltar una tesis que, en realidad, constituye un saber común y –podríamos decir– casi ancestral: la buena gestión de las finanzas personales contribuye decisivamente al bienestar individual, familiar y social. Esta afirmación cobra especial importancia habida cuenta de las escasas competencias financieras individuales que han puesto repetidamente de manifiesto encuestas realizadas en diferentes países del mundo. Sobre esa evidencia ampliamente contrastada se asienta la reivindicación de la necesidad de mejorar la educación financiera de la población, en general, y de determinados grupos más vulnerables financieramente, en particular. Este objetivo ha conseguido movilizar a muchas instituciones públicas y privadas, de manera que, en pocos años, se han lanzado múltiples iniciativas orientadas hacia ese propósito educativo.

Acerca de estas cuestiones trata el número 35 de PANORAMA SOCIAL. Sus artículos aportan, desde diferentes perspectivas y posiciones, información sobre la oferta de educación financiera que se ha desplegado en España desde 2008, sobre las oportunidades que proporcionan los programas y las estrategias formativas, pero también las dificultades y problemas que plantean, así como sobre la distribución de competencias, actitudes y conductas financieras en la sociedad española.

En el primer artículo, **Gloria Caballero Núñez** (CNMV) expone las principales líneas

de actuación del Plan de Educación Financiera lanzado por el Banco de España y la Comisión Nacional del Mercado de Valores en 2008. Tomando como referencia los *Principios de Alto Nivel* de la OCDE para el desarrollo de una estrategia nacional de educación financiera, el Plan español se viene renovando cada cuatro años y bajo su paraguas se ha creado una red de colaboradores públicos y privados que persiguen conjuntamente el propósito de aumentar la cultura financiera de los españoles. Mucho se ha avanzado, por tanto, en la oferta de educación financiera, si bien queda pendiente una evaluación que permita establecer la eficacia de las iniciativas desarrolladas durante estos casi 15 años de existencia del Plan.

A este primer artículo siguen tres que ofrecen visiones panorámicas de la educación financiera en España. En el primero, **José M. Domínguez Martínez** (Universidad de Málaga) muestra la concurrencia de conocimientos financieros insuficientes con hábitos de gestión de las finanzas personales escasamente cualificados y razonados, lo que no solo redundaría en perjuicio de los individuos y los hogares, sino también entorpece la consecución de una auténtica inclusión financiera en la sociedad española. Por su parte, **Manuel Salas-Velasco** (Universidad de Granada) pasa revista a las instituciones responsables de la difusión de conocimientos financieros, incluyendo entre ellas, además de a las entidades públicas y privadas dedicadas a la supervisión o provisión de servicios financieros, a las escuelas, los medios de comunicación y las familias. Por su parte, **Juan A. Vázquez** (Universidad de Oviedo) hace

balance del esfuerzo llevado a cabo durante las dos últimas décadas en materia de alfabetización financiera. Consta, no obstante, algunas debilidades (entre ellas, la falta de coordinación y evaluación de las diversas iniciativas) y defiende la conveniencia de nuevos enfoques, soportes y contenidos para elaborar una mejor oferta educativa en economía y finanzas.

A continuación, el artículo de **Marcos Álvarez-Espino** (Universidad de Santiago de Compostela), **Sara Fernández-López** (Universidad de Santiago de Compostela) y **Lucía Rey-Ares** (Universidad de La Coruña) se aproxima al estudio de las competencias financieras distinguiendo entre generaciones. Los autores observan que el nivel de conocimientos financieros muestra una forma de U invertida: las generaciones de menor y mayor edad presentan un nivel inferior de estos conocimientos. Insisten, sin embargo, en que una educación financiera orientada a la consecución de finanzas más saludables no debería consistir solo en trasladar conocimientos financieros teóricos, sino también prácticos, vinculándolos con el acceso a determinados activos financieros de referencia y evitando así situaciones de vulnerabilidad financiera.

Los siguientes tres artículos centran su atención en diferentes colectivos de la sociedad española: los jóvenes, la población adulta y los mayores.

**José Manuel Cordero** (Universidad de Extremadura) y **María Gil-Izquierdo** (Universidad Autónoma de Madrid) indagan en la relación existente entre la educación financiera que reciben los estudiantes en las escuelas y sus competencias financieras, tal como las miden, desde 2012, las Encuestas PISA a alumnas y alumnos de 15 años. A partir de su análisis, los autores concluyen que la incorporación de formación específica sobre cuestiones financieras en el currículo escolar, de momento, no ha conducido a mejorar significativamente los resultados de los estudiantes españoles en las pruebas de conocimientos financieros.

**María Jesús Mancebón** (Universidad de Zaragoza) dedica su análisis a la población adulta (españoles no jubilados de 30 o más años). En su diagnóstico de la alfabetización financiera de este segmento de población, basado en la *Encuesta de Competencias*

*Financieras* de 2016, la autora llama la atención sobre el bajo nivel de habilidades financieras, un hallazgo similar al que han arrojado investigaciones en otros países del entorno. Señala asimismo que la planificación financiera de la vejez entre los adultos españoles –en general, muy limitada– se relaciona positivamente con las habilidades financieras.

Por su parte, **Inés Andújar** (Banco de España) centra su investigación en la población mayor, un grupo sociodemográfico con capacidades y necesidades muy heterogéneas, pero también muy vulnerable a fraudes y exclusión financiera. La autora se detiene en el análisis de las características específicas de la población mayor de 64 años, que aconsejan una oferta de educación financiera ajustada no solo en contenidos, sino también en herramientas y soportes, tratando siempre de facilitar el acceso a la información y los servicios financieros.

Los dos últimos artículos prestan atención a las familias como enclave de socialización financiera y a la educación financiera de las mujeres. **Elisa Chuliá** (UNED y Funcas), **Luis Garrido** (UNED) y **María Miyar** (UNED y Funcas) subrayan la importancia de la familia como instancia transmisora de enseñanzas (sobre todo, prácticas y morales) sobre la gestión de las finanzas personales, aportando seguidamente información al respecto procedente de la Encuesta de Educación Financiera Funcas 2021 (EEF-Funcas2021) realizada en las últimas semanas del pasado año a padres y madres convivientes con hijos de 11 a 22 años. Por su parte, **Beatriz Fernández-Olit** (Universidad de Alcalá de Henares), **María Teresa Gallo** (Universidad de Alcalá de Henares), **Elena Mañas** (Universidad de Alcalá de Henares) y **Marta de la Cuesta** (UNED) analizan el impacto de una intervención de educación financiera en el bienestar de las mujeres a las que se aplicó; de su análisis se desprende una mejora de las capacidades financieras de estas mujeres, visible en la toma de conciencia sobre la necesidad de planificación financiera y en la búsqueda de información y asesoramiento para manejar sus finanzas personales.

A la diversidad de contenidos que encierran estos diez artículos subyacen dos grandes argumentos: (1) la educación financiera ha adquirido un reconocimiento necesario como recurso de bienestar individual, familiar y social y, por tanto, como bien social cuyo avance

deben perseguir las instituciones públicas y privadas capaces de contribuir a ella; (2) además de estimular la demanda de esta educación aumentando el interés social por ella, sería deseable mejorar la coordinación y la eficiencia de su oferta. Funcas también hace suyos estos objetivos y, con la publicación de este número de PANORAMA SOCIAL, añade un esfuerzo más para alcanzarlos.

